

- **Canción:** “Tu modo” (Cristobal Fones) (<https://www.youtube.com/watch?v=My100C6W3Wo>)

Jesús al contemplar en tu vida
 el modo que tú tienes de tratar a los demás
 me dejo interpelar por tu ternura, tTu forma de amar nos mueve a amar
 tu trato es como el agua cristalina que limpia y acompaña el caminar

**Jesús enséñame tu modo de hacer sentir al otro más humano,
 que tus pasos sean mis pasos, mi modo de proceder**

Jesús hazme sentir con tus sentimientos,
 mirar con tu mirada, comprometer mi acción,
 donarme hasta la muerte por el reino
 defender la vida hasta la cruz,
 amar a cada uno como amigo, y en la oscuridad llevar tu luz

Jesús yo quiero ser compasivo con quien sufre,
 buscando la justicia, compartiendo nuestra fe,
 que encuentre una auténtica armonía entre lo que creo y quiero ser,
 mis ojos sean fuente de alegría que abrace tu manera de ser.

Quisiera conocerte, Jesús tal como eres,
 tu imagen sobre mi es lo que transformará mi corazón en uno como el tuyo
 que sale de sí mismo para dar
 capaz de amar al Padre y los hermanos que va sirviendo al Reino en libertad

....enséñame tu modo Señor

- **Participación:** peticiones, acción de gracias, alabanza...
- **Padrenuestro**
- **Bendición con el Santísimo.**



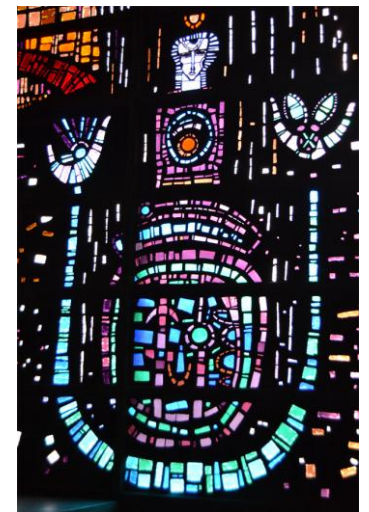
A los Sagrados Corazones de Jesús y de María Honor y Gloria.

ADORACIÓN DEL CORAZÓN DE JESÚS



“Hacemos nuestras las actitudes, opciones y tareas que llevaron a Jesús al extremo de tener su corazón traspasado en la cruz” (Constituciones 3)

• **Introducción:** Celebramos hoy la Solemnidad del Corazón de Jesús, mañana celebraremos el corazón de María. “ La consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María es el fundamento de nuestro Instituto” (BP). De ahí deirva nuestra misión: contemplar, vivir y anunciar al mundo el Amor de Dios encarnado en Jesús. María ha sido asociada de una manera singular a este misterio de Dios hecho hombre y a su obra salvadora: es lo que se expresa en la unión del Corazón de Jesús y el Corazón de María. (Constituciones 2).La celebración eucarística y la adoración contemplativa nos hacen participar en las actitudes y sentimientos de Jesús ante el Padre y ante el mundo.



- **Exposición del Santísimo.**

• **Canto:**

Señor aquí estamos para orar juntos en tu nombre (bis)

*Adorar tan grande misterio, misterio de entrega, misterio de amor
Alabad tu presencia en nosotros y en profundo silencio contemplarte Señor.*

• **Del santo Evangelio según san Lucas 7, 11-17:** En aquel tiempo iba Jesús de camino a una ciudad llamada Naím, e iban con él sus discípulos y una gran muchedumbre. Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad. Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: No llores. Y, acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y él dijo: Joven, a ti te digo: Levántate. El muerto se incorporó y se puso a hablar, y él se lo dio a su madre. El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo. Y lo que se decía de Él, se propagó por toda Judea y por toda la región circunvecina.

• **Meditación:** “El Sagrado Corazón de Jesús es la máxima expresión humana del amor divino, el símbolo por excelencia de la misericordia de Dios.

La misericordia de Dios no es sólo un sentimiento, ¡es una fuerza que da vida, que resucita al hombre! Nos lo dice el episodio de la viuda de Naím (Lc 7, 11-17). Jesús, con sus discípulos, está llegando precisamente a Naím, un poblado de Galilea, justo en el momento que tiene lugar un funeral: llevan a sepultar a un joven, hijo único de una mujer viuda. La mirada de Jesús se fija inmediatamente en la madre que llora. Dice el evangelista Lucas: «Al verla el Señor, se compadeció de ella» (v. 13). Esta «compasión» es el amor de Dios por el hombre, es la misericordia, es decir, la actitud de Dios en contacto con la miseria humana, con nuestra indigencia, nuestro sufrimiento, nuestra angustia. El término bíblico «compasión» remite a las entrañas maternas: la madre, en efecto, experimenta una reacción que le es propia ante el dolor de los hijos. Así nos ama Dios, dice la Escritura. Y ¿cuál es el fruto de este amor, de esta misericordia? ¡Es la vida! Jesús dijo a la viuda de Naím: «No llores», y luego llamó al muchacho muerto y le despertó como de un sueño (cf. vv. 13-15). Pensemos esto, es hermoso: la misericordia de Dios da vida al hombre, le resucita de la muerte.

El Señor nos mira siempre con misericordia; no lo olvidemos, nos mira siempre con misericordia, nos espera con misericordia. No tengamos miedo de acercarnos a Él. Tiene un corazón misericordioso.

Si le mostramos nuestras heridas interiores, nuestros pecados, Él siempre nos perdona. ¡Es todo misericordia! Vayamos a Jesús (Papa Francisco. Cf Ángelus 9 de junio 2013)

Dirijámonos a la Virgen María: su corazón inmaculado, corazón de madre, compartió al máximo la «compasión» de Dios, especialmente en la hora de la pasión y de la muerte de Jesús. Que María nos ayude a ser mansos, humildes y misericordiosos con nuestros hermanos.



(Rahamin: El vocablo rahamim es el plural del sustantivo raham, que significa exactamente seno materno. La traducción literal sería entrañas maternas “El seno materno (rahamin) es la expresión más concreta de la íntima relación entre dos existencias y de las atenciones hacia la criatura débil y dependiente que, en cuerpo y alma, es custodiada totalmente en el seno de la madre. El lenguaje figurado del cuerpo nos ofrece así una comprensión de los sentimientos de Dios por el hombre, más profunda de lo que permitiría cualquier lenguaje conceptual” (Benedicto XVI))